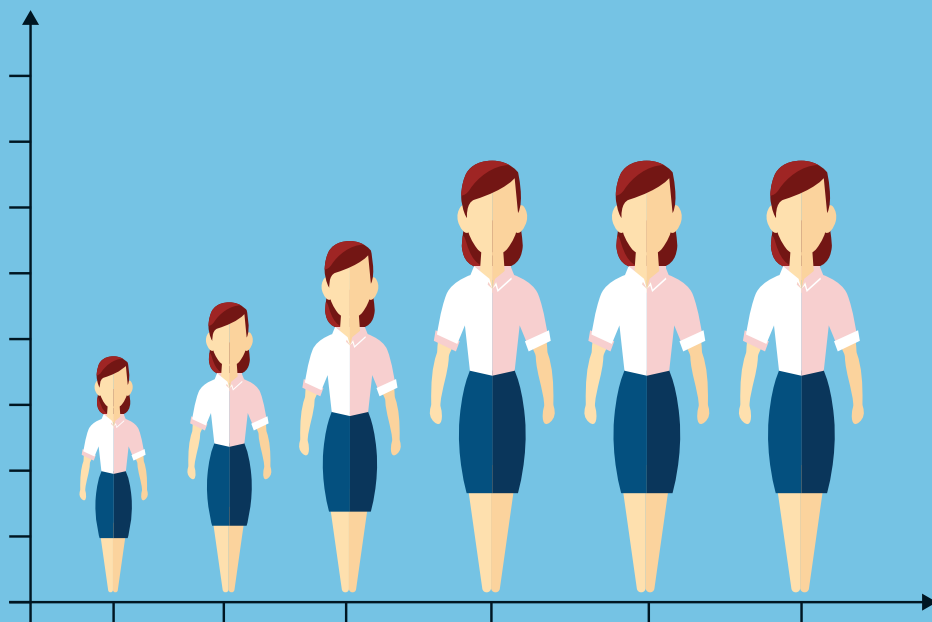




¿Brechas que se cierran?

**Aumento y desaceleración de la participación
laboral femenina en América Latina**

[Resumen ejecutivo]

**Leonardo Gasparini
y Mariana Marchionni**
EDITORES

C | E | D | L | A | S

Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales
Facultad de Ciencias Económicas | Universidad Nacional de La Plata

¿Brechas que se cierran?

Aumento y desaceleración de la participación laboral femenina en América Latina¹

[Resumen ejecutivo]

Leonardo Gasparini y
Mariana Marchionni²
Editores

CEDLAS

Center for Distributive, Labor and Social Studies
Facultad de Ciencias Económicas | Universidad Nacional de La Plata

Este trabajo se llevó a cabo con una ayuda financiera del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Los puntos de vista expresados aquí no representan necesariamente los del IDRC o su Consejo de Gobernadores.



IDRC | CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canada

-
- 1 Este documento es el resumen ejecutivo del libro Gasparini y Marchionni (eds.) (2015). *Bridging gender gaps? The rise and deceleration of female labor force participation in Latin America*. El libro fue realizado en el CEDLAS de la Universidad Nacional de La Plata, en el marco del proyecto “Promoviendo el empoderamiento económico de las mujeres a través de mejores políticas en América Latina”, una iniciativa conjunta con CIEDUR que recibió ayuda financiera del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Los puntos de vista expresados en el libro no representan necesariamente los del IDRC o su Consejo de Gobernadores. El libro completo y material complementario están disponibles en www.labor-al.org
 - 2 CEDLAS (Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata). E-mail: cedlas@depeco.econo.unlp.edu.ar; sitio web: cedlas.econo.unlp.edu.ar

Una de las transformaciones económicas y sociales más notables ocurridas en el mundo durante los últimos cincuenta años ha sido la creciente participación de las mujeres en los mercados de trabajo. La tradicional división de roles en la que el hombre trabaja y la mujer se encarga de las tareas domésticas y de criar a los hijos ha dejado de ser representativa en muchas sociedades del mundo.

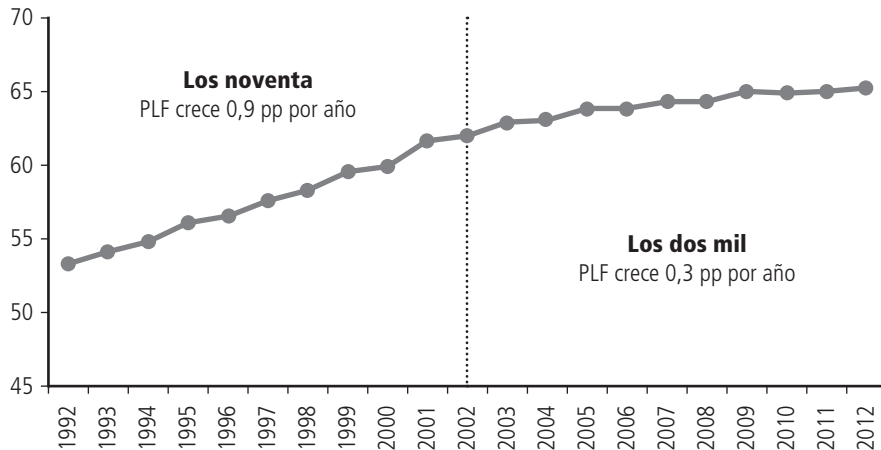
América Latina no es una excepción: mientras que en los años sesenta tan solo dos de cada diez mujeres adultas trabajaban o buscaban activamente trabajo, hoy en día esa cifra se triplicó.³ En la actualidad más de seis de cada diez mujeres latinoamericanas participan en el mercado laboral. El fuerte incremento en la participación laboral femenina no solo implica una profunda transformación en la vida diaria de millones de mujeres y familias en la región, sino que tiene también importantes consecuencias globales sobre la sociedad y la economía.

El incremento en la participación laboral femenina responde a una amplia gama de factores. Por ejemplo, comparando con la situación de hace veinte años atrás, hoy en día las mujeres latinoamericanas permanecen 2 años más en el sistema educativo, tienen un 3 por ciento más de probabilidad de no formar pareja, y su tasa de fecundidad es un 60% menor, todo lo cual ha alentado (y a su vez ha sido retroalimentado por) su participación en el mundo del trabajo fuera del hogar. En el mismo sentido han contribuido algunos cambios económicos que favorecieron la expansión de actividades donde la presencia de la mujer es más frecuente, como es el caso del sector de servicios, y transformaciones en las normas sociales que tendían a desalentar el ingreso de mujeres en ciertos tipos de empleo.

En contraste con esta tendencia, la participación laboral femenina se desaceleró significativamente en América Latina desde comienzos de la década del 2000 (Gráfico 1). En promedio, mientras que la tasa de participación de las mujeres creció 0.9 puntos por año en los noventa, en los dos mil la velocidad se redujo a un tercio: 0.3 puntos por año. De hecho, mientras que en varios países el crecimiento del empleo femenino se desaceleró, en otros directamente se detuvo, alcanzando una meseta.

3 Los resultados de este estudio se basan en microdatos previamente estandarizados que forman parte de la *Socioeconomic Database for Latin America and the Caribbean* (SEDLAC), un proyecto conjunto de CEDLAS-Universidad Nacional de La Plata y el Banco Mundial. Esta base de datos permite evaluar la participación laboral femenina en América Latina con una cobertura más amplia, una frecuencia más alta y en mayor detalle que estudios previos. La base de datos incluye información demográfica, socioeconómica y laboral de más de 20 millones de personas en todos los países de América Latina.

Gráfico 1: Participación laboral femenina América Latina, 1992-2012

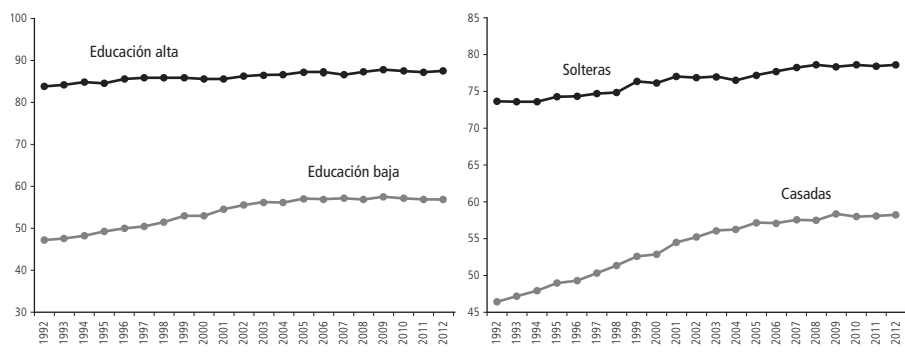


Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas nacionales de hogares.

Nota: mujeres entre 25 y 54 años. Promedios no ponderados para países latinoamericanos. PLF=participación laboral femenina. pp=puntos porcentuales.

Este patrón de crecimiento y posterior desaceleración está presente en todos los grupos de mujeres, pero sobre todo en las mujeres casadas (en uniones legales o consensuales) o de contextos socioeconómicos más vulnerables (Gráfico 2): bajo nivel educativo, residentes en áreas rurales o con cónyuges de bajos ingresos. De hecho, a diferencia de lo que venía ocurriendo en décadas previas, la brecha laboral entre estos grupos y las demás mujeres se ha ensanchado en los años dos mil en algunos países de la región. Estos cambios recientes alimentan la posibilidad de un escenario dual en el que la participación laboral de las mujeres urbanas con alta educación converge a los niveles de los países desarrollados, mientras que la participación de las mujeres latinoamericanas más vulnerables se estanca en una meseta mucho más baja.

Gráfico 2: Participación laboral femenina por grupos
América Latina, 1992-2012



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas nacionales de hogares.

Nota: mujeres entre 25 y 54 años. Promedios no ponderados para países latinoamericanos.

Educación: baja= menos que secundaria completa, alta= terciario completo. Casadas= incluye uniones formales y no formales.

Determinantes

¿Qué está detrás de la desaceleración en la participación laboral de las mujeres en América Latina? Una posibilidad es que la tasa de actividad laboral femenina se esté acercando a un techo, o a lo que sería una tasa “natural” de participación. En este escenario la participación laboral de las mujeres aumentaría muy lentamente o simplemente se estancaría. Esta alternativa no es inverosímil, aunque parece poco probable a la luz de lo que ha sucedido en muchos otros países del mundo. De hecho, en la mayoría de los países con alta presencia de las mujeres en el mercado laboral, la tasa de participación femenina sigue subiendo, sin signos de estar acercándose a un techo.

Otra posible explicación es que la desaceleración observada sea un fenómeno transitorio. El fuerte crecimiento económico que la región experimentó en la década de los dos mil permitió incrementos en los ingresos laborales y en los beneficios de protección social que pueden estar provocando un rezago en la entrada de las mujeres al mercado de trabajo. En particular, en un escenario de mejores perspectivas laborales para sus cónyuges y frente a un sistema de asistencia social más consolidado, la presión sobre algunas mujeres vulnerables por buscar un empleo adicional puede haber disminuido. Bajo este escenario la desaceleración en la tasa de participación laboral femenina no necesariamente tendría una connotación negativa, ya que simplemente sería la respuesta ante un contexto económico más favorable.

Pero también cabe una interpretación alternativa que es más preocupante: las mujeres que hoy deciden mantenerse fuera del mercado de trabajo pueden ser menos propensas o tener menos chances de trabajar en el futuro, incluso en un escenario global con mejores perspectivas laborales. Es posible que estar fuera del mercado de trabajo durante algún tiempo implique pérdidas de productividad y refuerce los roles de género tradicionales en el hogar, lo cual puede reducir las perspectivas de participación de las mujeres en el largo plazo.

Las políticas

La revitalización del empleo femenino en América Latina es un problema complejo y, en consecuencia, las soluciones no pueden ser únicas ni sencillas. Algunas de las direcciones en las que consideramos necesario avanzar son las siguientes:

- i. la expansión masiva de la oferta de jardines maternos y de infantes con jornada extendida, y de los servicios de cuidado de ancianos;
- ii. el rediseño del sistema de licencias, incrementando las licencias por paternidad y las parentales por cuidado de niños —con requisitos de equidad de género— por sobre una profundización de las licencias por maternidad;
- iii. la facilitación de medios e información para la planificación familiar;
- iv. la sensibilización acerca de la co-responsabilidad en el hogar y de acceso sin discriminación a los espacios de decisión, a través de campañas e incentivos;
- v. el reconocimiento de los derechos de las mujeres, incluidos los relacionados a uniones informales, obligaciones parentales, divorcio y propiedad conjunta;
- vi. la revisión del diseño de programas sociales que identifican a las mujeres como titulares de las transferencias y responsables del cumplimiento de las condicionalidades sobre los niños del hogar, con el fin de evitar reforzar la división tradicional de los roles de género, y de darles espacio y dispositivos para desarrollarse en el mercado laboral;
- vii. la implementación de políticas laborales activas, previa evaluación rigurosa de sus potenciales efectos y su costo-efectividad, con previsión de mecanismos que faciliten la participación de las madres;
- viii. la expansión educativa, dado que una formación de calidad hace el acceso al mercado de trabajo más sencillo y atractivo.

Tanto los gobiernos como la sociedad civil tienen la responsabilidad de buscar maneras creativas y eficientes de fomentar la participación laboral de las mujeres, en especial de las más vulnerables, y de contribuir así a los objetivos de equidad de género y reducción de la pobreza.